

La ampliación de las Escuelas Mayores de Salamanca en el siglo XIX. Nuevas aportaciones

*The Extension of the Major Schools in Salamanca
in the 19th Century. New Findings*

ANTONIO CASASECA
Universidad de Salamanca

Miscelánea Alfonso IX, 2012 (Salamanca, 2013), pp. 253-274

RESUMEN

Se dan a conocer diferentes dibujos y documentación de las obras de ampliación llevadas a cabo en las Escuelas Mayores de Salamanca a lo largo del siglo XIX.

PALABRAS CLAVE

Universidad de Salamanca, José Secall y Asión, Tomás Francisco Cafranga, Andrés Callejo, Manuel Seco, arquitectos, siglo XIX.

ABSTRACT

We report different images and documents pertaining to the extensions made to the Major Schools of the University of Salamanca along the 19th Century.

KEY WORDS

University of Salamanca, José Secall and Asión, Tomás Francisco Cafranga, Andrés Callejo, Manuel Seco, architects, 19th Century.

POCOS MONUMENTOS SALMANTINOS son tan conocidos por el público que visita la ciudad como las Escuelas Mayores, sin embargo a día de hoy carecemos de una historia constructiva del edificio que explique de manera clara y precisa el proceso evolutivo de tan singular edificio y apenas si podríamos citar los nombres de uno o varios maestros de obras del siglo XVI interviniendo en su fábrica, pero el silencio se cierne sobre el maestro o maestros que proyectaron tan importante monumento allá por el siglo XV, aunque ciertamente tenemos unos datos de partida fiables como son las adquisiciones de las casas sobre cuyos solares se levantarían las Escuelas.

En estas breves líneas no pretendemos ni tan siquiera acercarnos a la bibliografía sobre este singular y excepcional edificio, nada más lejos de nuestra intención. A lo largo de los últimos años, tras la aprobación del Plan Director, se han acometido obras de restauración y hemos accedido a espacios hasta ahora vedados incluso para los historiadores del Arte, deparándonos importantes sorpresas que han permitido tener un mejor conocimiento del mismo y muy especialmente de las crujías norte y este, sin duda las más antiguas del conjunto.

LAS REFORMAS DEL SIGLO XIX¹: LOS PRIMEROS INTENTOS DE AMPLIACIÓN DE LAS ESCUELAS MAYORES

A mediados del siglo XIX se nota la imperiosa necesidad de contar con unas dependencias más amplias y modernas, especialmente en lo referente

¹ No pretendemos hacer una revisión bibliográfica de un tema del que se han ocupado muchos investigadores, pero dado que buena parte del material gráfico que presentamos es inédito y muy completo, especialmente los dibujos, nos ha parecido necesario y conveniente darlo a conocer. Para una puesta al día de la bibliografía actualizada sobre este tema véase: Eduardo AZOFRA, «De la Ilustración al Historicismo. La ampliación de las Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca», *Goya*, n.º 325 (2008), pp. 279-298.

En el Archivo General de la Administración Civil del Estado de Alcalá de Henares. Archivo de Educación y Ciencia. Legajo 31/8211 (AGA) se conservan varios legajos sobre las obras de ampliación de las Escuelas Mayores de Salamanca. En la primera hoja lleva la siguiente inscripción: *Año de 1864 y 1876-1881. Ministerio de Fomento. Obras Públicas. Negociado de Construcciones Civiles. Provincia de Salamanca. Expediente de obras en la Universidad de Salamanca. N.º 1080*. En él se recoge en 5 legajos ordenados cronológicamente toda la documentación sobre las obras de ampliación de las Escuelas Mayores y la reforma del Hospital del Estudio, reflejando la correspondencia y los informes que se cruzaron las instituciones implicadas, documentación que va desde el 31 de octubre de 1864, hasta el último, fechado en 28 de junio de 1878, que es la copia del *Acta de la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos referente al proyecto de reparación y reforma del edificio del Hospital del Estudio*. Igualmente, en otro legajo, se recogen los documentos relativos al proyecto de la ampliación de las Escuelas Mayores: *Universidad de Salamanca. Proyecto de construcción de una crujía en el lado norte de dicha Universidad. Primer ejemplar*

a la Biblioteca. La Real Orden de 30 de enero de 1856 por la que se creaba la Escuela Superior Diplomática que incluía a bibliógrafos, paleógrafos y arqueólogos, que daría lugar al Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios, hizo sentir a la Universidad la urgencia de contar con espacios más desahogados y cómodos acordes con unos criterios de modernidad ajustados a una nueva época². La Universidad contaba con un fondo especial de libros y documentos procedentes de los Colegios suprimidos que se habían almacenado primero en las Escuelas Menores y más tarde en el Colegio de la Magdalena, razón más que suficiente para que en 1856 se propusiese desde el rectorado, regido a la sazón por don Tomás Belestá y Cambeses³, canónigo penitencial y más tarde obispo de Zamora, la ampliación de la Biblioteca, haciendo hincapié e insistiendo reiteradamente en la necesidad de catalogar e inventariar el inmenso fondo bibliográfico y documental procedente de los Colegios suprimidos y de los conventos desamortizados⁴. Paralelamente se constataba la necesidad del arreglo del Salón de Claustros, que amenazaba ruina y se temía por las pinturas de la bóveda, y se indicaba que la sala de la maquinaria del reloj y la espadaña estaban a falta de

(21 folios). *Ampliación de la Universidad de Salamanca. Documento primero. Memoria descriptiva. Primer ejemplar* (15 folios). *Ampliación de la Universidad de Salamanca. Documento segundo. Estado de precios y presupuesto. Primer ejemplar* (13 folios). *Ampliación de la Universidad de Salamanca. Documento n.º cuarto. Pliego de condiciones facultativas y económicas. Primer ejemplar* (14 folios). *Desmonte del muro de la galería de naciente y presupuesto adicional* (7 folios). *Ampliación de la Universidad de Salamanca. Adición a la memoria presentada en 2 de agosto de 1875. Documento n.º 5. Primer ejemplar* (7 folios). Se acompaña de algunos documentos de importancia excepcional para comprender el complejo proceso de la ampliación de las Escuelas Mayores: *El acta de recepción provisional de las obras de la crujía del norte. El informe de la Sección 1.ª de la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos sobre las obras de ampliación*, estos y otros más son de importancia capital para entender las obras realizadas en las Escuelas Mayores. No los reseñamos todos por ser un trabajo que excedería a estas breves notas.

Esta documentación se acompaña de los planos, alzados y dibujos necesarios para ejecutar tan importante y compleja obra: *Crugía del norte de la Universidad de Salamanca en la que se trata de elevar un segundo piso. Proyecto de ampliación de la Universidad de Salamanca. Plano de la planta baja y de la planta principal. Proyecto de ampliación de la Universidad de Salamanca. Corte longitudinal. Proyecto de ampliación de la Universidad de Salamanca. Tres soluciones para la fachada. Detalles del alzado de los arcos y de las ventanas. Planta y corte transversal de la crugía de naciente para sustituir el muro de terrizo.*

² AUSA. *Memoria del curso 1858-1859*, p.18. «Proyectos sobre mejoras materiales. Se ha propuesto al Gobierno de S. M. las obras de ensanche de la Biblioteca de esta Universidad al tenor de lo dispuesto en R. O. de 30 de enero de 1856, con el fin de colocar debidamente un considerable número de libros y documentos de grande interés para la historia de las letras españolas...».

³ AUSA. *Memoria del curso 1864-1865*. 1 de junio de 1865. R. O. Cese de D. Tomás Belestá y Cambeses, canónigo penitencial y nombramiento de Simón Martín Sanz, que fue trasladado casi de inmediato a Santiago de Compostela sustituyéndole Juan José Viñas, que tomó posesión el 18 de noviembre de 1865.

⁴ AUSA. *Memoria del curso 1858-1859*. En 4 de mayo de 1858 el rectorado comisionó al encargado de los arreglos de la librería y del archivo de los Colegios suprimidos y al Estacionario de la Biblioteca de la Universidad que pusiesen en orden e inventariasen los documentos y los libros procedentes de los Colegios y de los conventos suprimidos tras la Desamortización, quienes cumplieron celosamente el mandato y el 16 de noviembre presentaron el primer índice del expresado archivo. Domingo Doncel y Ordaz se encargó del inventario y clasificación de los libros, y don Juan de Urbina de los manuscritos. *Memoria de 1860*, pp. 6-7. En la *Memoria de los cursos 1854-1856*, pp. 18-19, ya se indica el deseo de construir el salón sobre el Paraninfo y el aula de Fray Luis de León.

una intervención importante pues aquélla estaba a punto de venirse abajo y se temía por la capilla, y la maquinaria no funcionaba y se hacía necesario cambiarla y colocarla en una salita con un mirador que llevase un balcón para acceder a las manecillas de la esfera. Años más tarde, en 1875, Joaquín de Vargas nos dejaría un precioso dibujo (fig. 1) para la completa

PROYECTO DE REPARACION DE LA ESPADAÑA DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

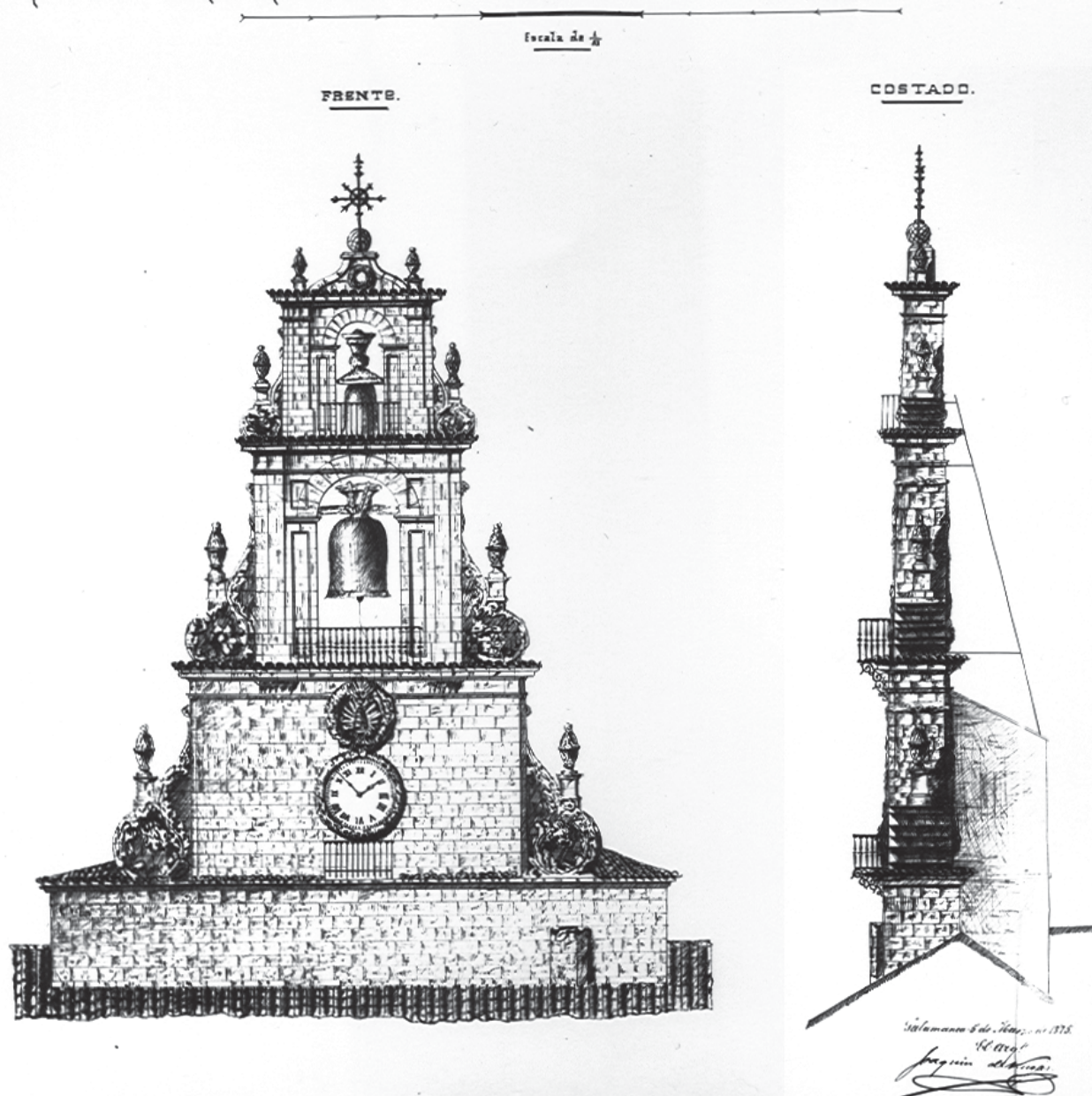


Fig. 1. Espadaña

reparación de la espadaña donde aparece dibujado el balconcillo debajo de la esfera y la salita de la maquinaria⁵.

La idea de una ampliación del edificio de las Escuelas Mayores no era nueva, ya en siglo XVIII se había redactado un proyecto para levantar un piso sobre la crujía norte, donde irían algunas nuevas dependencias dedicadas a aulas. El proyecto, delineado en 1775 por Juan de Sagarbinaga, no se llegó a materializar pero sí se dibujaron los planos y alzados correspondientes, que en definitiva y de alguna manera serán el embrión en los que se inspiren los realizados a lo largo del siglo XIX⁶, muy especialmente los materializados por José Secall y Asión.

EL PRIMER PROYECTO: TOMÁS FRANCISCO CAFRANGA, ANDRÉS CALLEJO Y MANUEL SECO

En la Memoria del curso académico de 1860-1861, terminada ya la decoración y la reforma del Paraninfo⁷, de la que no haremos mención por estar recogida y descrita minuciosamente y con todo lujo de detalles en la

⁵ AUSA. *Memoria del curso 1858-1859*, pp. 9-10. El dibujo de Joaquín de Vargas de la espadaña, fechado el 5 de marzo de 1875, se encuentra en AGA, Archivo de Educación y Ciencia, 31/8211.

⁶ Eduardo AZOFRA, «De la Ilustración al Historicismo. La ampliación de las Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca», *Goya*, n.º 325 (2008), pp. 279-298. Publica los dibujos originales de José Secall para la ampliación de las Escuelas Mayores, que fueron enviados juntamente con los del Colegio Trilingüe a las exposiciones Universales de París y Filadelfia. Los dibujos representan el estado final de las obras acometidas tras el largo proceso que abordamos en estas breves líneas, están fechados en agosto de 1875 y es obvio que no responden al proyecto inicial, que sufrió algunas modificaciones, y sí al del estado del edificio después de todas las intervenciones pues ya aparece la distribución de las nuevas crujías. El 29 de abril de 1878 se presentaba «un nuevo presupuesto adicional al de las obras que se están ejecutando en esta Universidad...» afectando a tres aspectos nuevos que habían surgido en el desarrollo de las obras: «la reconstrucción de los arcos del lienzo norte de la galería baja que amenazaban con desplomarse impidiendo levantar sobre ellos la nueva galería superior», y lo más importante: «una nueva distribución de las salas de la crujía norte para que quedasen en disposición de ser utilizados a voluntad o como dependencias de éstas o como aulas para la enseñanza». Esta distribución aparece ya recogida en los planos de Secall que, como hemos dicho, aunque fechados en agosto de 1875 creo reflejan y responden al estado final de las obras (AGA. Ministerio de Educación y Ciencia. Legajo 31/ 8211). A la Exposición de Filadelfia, celebrada en 1876, se remitieron: *Proyecto de ampliación del edificio de la Universidad* y el *Proyecto de ampliación del Antiguo Colegio Trilingüe, denominado después del Príncipe Alfonso* (AUSA. *Memoria del curso 1876-1877*, p. 17). A la de París se enviaron el 25 de diciembre de 1878 el *Proyecto de ampliación del edificio de la Universidad* y el *Proyecto de ampliación del Antiguo Colegio Trilingüe, denominado después del Príncipe Alfonso* (AUSA. *Memoria del curso 1877-1878*, p. 20). Los dibujos de Secall, catalogados en su día, son los que se enviaron a las dos Exposiciones Universales, y el del Colegio Trilingüe, que es posible corresponda a uno que se conserva en el archivo de la Universidad, seguramente es el delineado por Francisco Nieto, quien figura en el curso 1860-1861 como Arquitecto Director de las obras del Colegio. Cuando se remiten estos proyectos a las Exposiciones Universales las obras de las Escuelas Mayores aún no había concluido.

⁷ De la reforma del Paraninfo se han preocupado, entre otros: Bernardo DORADO, *Historia de Salamanca, aumentada y corregida y continuada hasta nuestros días* por don Manuel BARCO LÓPEZ y D. Ramón GIRÓN, Salamanca, 1863, pp. 558-559. Recoge lo escrito en la *Memoria del curso 1861*, Modesto FALCÓN, *Salamanca artística y monumental y descripción de sus principales monumentos*, Salamanca, 1867, pp. 203-204. Hasta el momento, que sepamos, nadie ha publicado la documentación gráfica existente de algunas de las obras llevadas a cabo en las Escuelas Mayores referidas a las intervenciones en la Biblioteca y Decanatos; reparación del Paraninfo y construcción del Paraninfo y que dado su interés daremos a conocer en breve.

revista *La Crónica* en el número del 5 de octubre de 1861, se alude ya al que sería el primer proyecto, el segundo si consideramos el de Juan de Sagarbinaga, para la ampliación de la Biblioteca:

... hace tiempo que vienen siendo objeto de la solicitud y constantes desvelos en este Rectorado las obras de ampliación del edificio en que se halla establecida la Biblioteca: no menos solícito el Gobierno de S. M. en llevar a feliz término un proyecto de tanta importancia, acordó por orden de 1 de mayo de 1861 prevenir a esta dependencia que procediera desde luego a la formación del presupuesto detallado, y del plano de las obras de continuación de aquella. Formado por el arquitecto de provincia don Tomás Francisco de Cafranga, pende su resolución del Gobierno de S. M.: si como está mandado se lleva a efecto el pensamiento, se dará colocación a una multitud de volúmenes que hoy carecen de ella...⁸.

No sin problemas y con ciertas presiones por parte de las autoridades académicas Cafranga delineó el proyecto, elaboró el presupuesto y supongo que redactó una memoria para ejecutar las obras de la ampliación de la Biblioteca, documentos que fueron remitidos el día 25 de septiembre de 1861 a la Dirección General de Instrucción Pública, que dispuso que se pasaran a informe de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, emitiendo un dictamen unánime la Sección de Arquitectura. El informe fue amplio y demoledor, tanto es así que *de facto* suponía una negativa rotunda a aprobar el proyecto de Cafranga, al que se pedía una memoria bien detallada del estado actual del edificio, de la clase de construcción proyectada y si ésta podía afectar a su solidez y decoración. No se entendía la bóveda tabicada con sus lunetos y no coincidía lo dibujado en planta con los alzados. La conclusión era tajante... «En vista de lo cual la Academia es de opinión se complete este trabajo, según es debido, porque tratándose de un Monumento tan notable, no parece regular venga proyectada y presupuestada su reforma como una obra de edificio vulgar e insignificante...»⁹.

La muerte del arquitecto en julio de 1862¹⁰ dejó en suspenso las peticiones de la Academia, y la Universidad encargaba las reformas exigidas a don Andrés Callejo, arquitecto que acababa de establecerse en la ciudad y que figura como profesional al servicio de la Universidad. Si Cafranga había hecho caso omiso de las indicaciones de la Academia y había obviado el encargo de la Universidad, algo parecido sucedió con su sucesor: «El arquitecto D. Andrés Callejo, a quien antes se había confiado el desempeño de estos trabajos, no evacuó ninguno, por lo que fue preciso confiarlos al

⁸ AUSA. *Memoria del curso 1860-1861*, p. 22.

⁹ AUSA. *Memoria del curso 1861-1862*, pp. 14-15.

¹⁰ AGA. Educación y Cultura. Obras Civiles. Sección 31, Legajo 8978.

inteligente y activo D. Manuel Seco, que lo es del Municipio, y que sin duda los dará terminados lo antes posible...»¹¹.

Las numerosas ocupaciones que pesaban sobre Manuel Seco, son palabras recogidas en la Memoria del curso 1864-1865, fueron un obstáculo insalvable para su trabajo, pero al fin, como sucedió con Cafranga, tras no pocas presiones académicas redactó el pliego de las condiciones facultativas y económicas, que juntamente con el antiguo plano se remitieron a Madrid el día 7 de febrero de 1865, sin que hasta entonces se hubiese podido aprobar¹².

Como vemos a través de las Memorias de curso de la Universidad, la idea de levantar un segundo piso sobre la crujía septentrional, donde se encuentran el Paraninfo y el aula de Fray Luis de León, era un tema que venía preocupando a la institución desde hacía años y en el que intervinieron los arquitectos asentados en la ciudad, algunos desconocidos totalmente para nosotros pues Andrés Hernández Callejo y Manuel Seco son dos profesionales de los que no tenemos ninguna noticia¹³ y son completamente anónimos en la historia de la arquitectura local, no así Cafranga, autor del teatro Liceo, de la espadaña del Ayuntamiento en la Plaza Mayor y de una de las Plazas de Toros con las que contó la ciudad, y sin duda de otras muchas obras que por aquellos años se llevaron a cabo en Salamanca, no en vano ejerció su profesión en la ciudad durante más de 30 años. Sería importante y sumamente interesante poder recuperar el expediente de este primer proyecto pues, según el informe de la Academia, se proponía «que se construiría igual en todas sus partes al que existe actualmente». ¿Proyectó Cafranga el segundo piso de la galería septentrional con arcos de medio punto o con vanos semejantes a los que tenía el pasadizo de acceso al Salón de Claustros o la que había proyectado Sagarbinaga en 1775? Por el informe de la Academia resulta evidente que la galería llevaría una bóveda de lunetos y el salón resultante una armadura de madera, pero surgen muchas dudas sobre este proyecto y bien nos gustaría saber qué tipos de arcos proyectó para conformar la galería pues no hay que descartar, al menos por

¹¹ AUSA. *Memoria del curso 1862-1863*, p. 17. En la *Memoria del curso 1861-1862*, p. 8, figura él como arquitecto de la institución. En la Memoria del curso anterior, p. 9, aparecía como arquitecto de la institución Francisco Nieto.

¹² AUSA. *Memoria del curso 1864-1865*, pp. 14-15.

¹³ En estos años de la década de los 60 figuran como arquitectos al servicio de la Universidad: Francisco Nieto, que dirigió las obras del Colegio de alumnos internos, que se establecería en el Colegio Trilingüe, del que obviamente tuvo que delinear planos y terminar de construir. A su muerte se encargó de la dirección Tomás Francisco Cafranga y más tarde Andrés Hernández Callejo, arquitecto provincial llegado de Ávila, sustituido después por Manuel Seco Rodríguez. Cafranga había sido arquitecto del Ayuntamiento desde 1831 y optó a la plaza de arquitecto provincial juntamente con Francisco Nieto, siendo elegido el primero, que la desempeñó hasta el 22 de julio de 1862, cuando el Gobernador comunicaba su fallecimiento. Le sustituyó Andrés Hernández, que venía de Ávila. La personalidad de Cafranga está aún por estudiar y debió ser muy importante por la época en que ejerció el puesto de arquitecto del Ayuntamiento y de la provincia. AUSA. *Memoria del curso 1861-1862*, pp. 34-36. Manuel Seco Rodríguez figura como arquitecto de la Universidad en la *Memoria del curso 1862-1863*.

ahora, que los arcos de las construidas en el siglo XIX fuesen inspiración suya aunque materializados por José Secall.

No es el momento de abordar la autoría de dos de los dibujos conservados en el archivo de la Universidad, atribuidos a Juan de Sagarbinaga, catalogados e inventariados en su día y que han sido recientemente publicados. Concretamente son dos plantas, sin fecha ni firma, que coinciden con las reformas que por estos años se acometían en las Escuelas Mayores, es más, creo que no hay que descartar que formasen parte del expediente correspondiente al primer proyecto redactado por José Secall y Asión para la ampliación de la Universidad, del que luego hablaremos, aunque es un tema complejo que conviene matizar por el interés que presentan de cara al estudio de la ampliación de las Escuelas. Es evidente que si admitimos, interpretando bien los planos, y creo que así hay que hacerlo, o al menos no descartamos totalmente esta posibilidad, que los dos dibujos son del siglo XVIII, cosa que no tengo nada claro por ahora, la idea de la ampliación de las Escuelas Mayores levantando las crujías septentrional y la de nacimiento, que imponía configurar una nueva fachada a la *Plaza de la Torre*, y las tres nuevas galerías cerrando así el patio en sus cuatro lados, ya aparecen reflejadas en los dibujos aludidos y así consta al pintar estas zonas de color amarillo y por tanto la ampliación sería un proyecto pergeñado en la centuria anterior.

EL INICIO DE LOS TRÁMITES PARA LA AMPLIACIÓN DE LAS ESCUELAS MAYORES: LA CONSTRUCCIÓN DE LA CRUJÍA NORTE

Por estos mismos años la Universidad se encontraba inmersa en otro proyecto de restauración al que hemos de referirnos pues será el que de alguna manera dé lugar a la ampliación de las Escuelas Mayores dotándolas de nuevos espacios para la enseñanza, incorporando una galería continua en los cuatro lados del patio, una nueva fachada monumental hacia la *Plaza de la Torre* y una sala sobre la crujía septentrional, o sea, levantar un piso sobre los existentes en los lados septentrional y de nacimiento. Desde comienzos de la década de los años 60 se deseaba la restauración de la Sala de Claustros así como el solado y las techumbres de las crujías del piso bajo, tal y como consta en las Memorias de curso de estos años. El largo y farragoso proyecto se inicia a finales del 1864, cuando el 31 de octubre el Rector remitía el plano, las memorias, presupuestos y pliegos de condiciones para acometer las obras de reparación de estos espacios, documentos que eran recibidos en el negociado de Instrucción Pública el 22 marzo, y el 8 de abril se remitía desde Salamanca el proyecto por duplicado, pasando a informe de la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos el 25 de abril, que lo aceptaba el 14 de agosto, devolviéndolo el día 24 a la Dirección General de Instrucción Pública. Hay que esperar a 1870 para volver a tener noticias del proyecto, momento en que el Rector reclama su aprobación,

la reparación de las Escuelas y la urgente ejecución de las obras, recibiendo una respuesta demoledora: «Practicadas las diligencias a fin de resolver el proyecto de que trata este expediente resulta que después del dictamen que dio la Junta Consultiva en 14 de agosto de 1865 y cuyo proyecto con este dictamen pasó en 24 a la Dirección General de Instrucción Pública en la cual ha sufrido extravío...»¹⁴.

Habían pasado cinco años y vuelta a empezar. El 7 de diciembre de 1872 se remite por duplicado un proyecto cuyo importe ascendía a la cantidad de 16.986 pesetas, y el 1 de febrero de 1873 se informa favorablemente considerándolo una obra urgente, si bien sufriría una nueva dilación al comunicar el 6 de marzo de 1875 que no se cumplían los requisitos del R. D. de 12 de mayo de 1860 relativos a los tantos por cientos dedicados a imprevistos, honorarios y otros temas administrativos, requiriendo nueva documentación que solventase estos desajustes y pidiendo al arquitecto que lo revisase y copiase de nuevo¹⁵.

El 7 de mayo de 1875, el Rector, cansado ya de este asunto y un poco hartado de un tema que arrastraba desde hacía casi diez años, envía un escrito que resulta revelador de sus intenciones por ser el que marca realmente el comienzo de la ampliación de las Escuelas Mayores.

El Rector de la Universidad de Salamanca manifiesta que ya no es necesario el proyecto devuelto por haberse ejecutado las obras y pagadas por el material con motivo de su urgencia. Remite un proyecto de obras de ampliación que juzga necesarias y cuyo presupuesto importa 27.673 pesetas por la ejecución material y 31.824 por contrata, cuyo proyecto está formado por Don José Secall.

El día 8 de mayo de 1875 se pasaba a informe de la 1.^a Sección de la Junta Central, supongo que se refiere al proyecto y memoria que había redactado y presentado el arquitecto el 5 de mayo de 1875 que afectaba únicamente a la crujía norte donde se levantarían las tres cátedras nuevas; él era consciente y así lo manifiesta en la memoria, que dos de las crujías, la del mediodía y la de poniente, donde se levantan la Biblioteca, la Capilla y el Salón de Claustros eran intocables y solo se podría actuar en la septentrional y en la deaciente, la más importante por corresponder la fachada a la *Plaza de la Torre*.

¹⁴ AGA. Archivo de Educación y Ciencia. Legajo 31/8211. En su primera hoja lleva la siguiente inscripción: *Año de 1864 y 1876-1881. Ministerio de Fomento. Obras Públicas. Negociado de Construcciones Civiles. Provincia de Salamanca. Expediente de obras en la Universidad de Salamanca. N.º 1080, folios 1 al 7 (la foliación es nuestra). La contestación al Rector se recoge en el folio 4.*

¹⁵ AGA. Archivo de Educación y Ciencia. Legajo 31/8211. *Ibid.*, f. 5. En estos años efectivamente se restauraron las techumbres de las galerías bajas y la de la antigua capilla. En la techumbre, junto a la entrada del aula de la Columna, hay una pequeña cartela que pone: «Se restauraron estos techos Año 1873 por Sebastián M. Santerbás»; en el de la capilla «Se restauró por Sebastián M. Santerbás en 1871». Sebastián Martín Santervás fue ayudante del maestro escultor de la Facultad de Medicina, tal como figura en la *Memoria del curso 1888-1889*, cuando Secall figuraba como arquitecto de la institución.

Ya indica Secall en su memoria que este trabajo era el inicio de un proyecto más amplio:

El pensamiento ha de concretarse para levantar en toda la parte del edificio que lo permita un piso principal y el comienzo, digámoslo así, de esta interesante obra, es el proyecto que presentamos y analizamos más adelante... / ... por otra parte, qué hacer con la cantidad asignada por el Rector para este presupuesto, las grandes dimensiones de la crujía en que vamos a trabajar y que tiene 40 metros de longitud, 17 de latitud y 8,50 de altura medias dicen desde luego que no son seis o siete mil duros, cantidad suficiente para terminarla completamente... concretase por hoy a levantar todos los tejados que cubren la indicada crujía, elevar las paredes laterales y volver a cubrir en condiciones distintas de cómo hoy se halla, efecto de la diversidad de construcción. Si se analiza el tanto de la planta del edificio que presentamos se notará, prescindimos ahora de la construcción de la galería del patio en este piso y la razón que tenemos es porque afectando el lienzo ya construido de dicha galería una forma verdaderamente monumental, con arcos especiales cuyo carácter no titubeamos en afirmar es único en España y deseando cuando abordemos este proyecto / en gran escala imitarlos en todo su conjunto y detalles, sería poco menos que imposible abordar esta parte con la cantidad asignada. Tampoco podemos aproximarnos a la pared del testero que ha de obedecer al proyecto de ampliación de una de las fachadas y de aquí que hayamos de contentarnos con la elevación de las laterales según se indica con tinta carmín del plano respectivo y con la cubierta general, cuyas partidas cubren la cantidad de que podemos disponer y que en definitiva nos dan hecha una obra a todas luces necesaria útil y de resultados inmediatos... Salamanca 5 de mayo de 1875. José Secall.

El 7 de junio de 1875 se aprobaba con algunas reformas técnicas sin mayor interés el proyecto y la memoria de José Secall (fig. 2)¹⁶ para la construcción de la crujía septentrional, celebrándose la subasta de adjudicación de la obra en Madrid y Salamanca, no León como ponen los documentos. La celebrada en la capital quedó desierta y en la de Salamanca se presentaron siete proposiciones para ejecutar las obras siendo elegida la de Severiano Pérez Seisdedos por ser la más ventajosa al presentar una baja de 9.362 pesetas sobre el presupuesto¹⁷. El 1 de mayo de 1876 se iniciaba la liquidación de las obras que eran recibidas sin presentar ningún problema y así, tras diez años de espera, la Universidad veía culminado uno de sus proyectos más

¹⁶ AGA. Archivo de Educación y Ciencia. Legajo 31/8211. El dibujo lleva el encabezamiento siguiente: *Crujía del norte de la Universidad de Salamanca en la que se trata de elevar un segundo piso*. Firmado: José Secall, Salamanca, el 5 de mayo de 1875. Aprobado por R. O. de junio de 1875. El Director General: Víctor (?) Cardenal. Se acompaña de un *Proyecto de construcción de una crujía en el lado norte de dicha Universidad. Primer ejemplar*, que incluye: *Memoria descriptiva concerniente al proyecto de construcción de un piso sobre la crujía del norte de la Universidad de Salamanca* en la que explica y justifica el proyecto, se acompaña de *Estado de los precios materiales y compuestos para el proyecto de elevación de una crujía destinada a cátedras en la Universidad de Salamanca. Pliego de condiciones facultativas y Pliego de condiciones particulares*.

¹⁷ AGA. Archivo de Educación y Ciencia. Legajo 31/8211. El legajo lleva la siguiente inscripción en su primera hoja: *Año de 1864 y 1876-1881. Ministerio de Fomento. Obras Públicas. Negociado de Construcciones Civiles. Provincia de Salamanca. Expediente de obras en la Universidad de Salamanca. N.º 1080, f. 9.*

ansiados, levantar un piso sobre la crujía septentrional destinado no ya a la tan deseada ampliación de la biblioteca sino a tres nuevas cátedras o aulas y el inicio de unas obras más complejas y monumentales que a la larga implicaban alzar un piso más en la fachada de naciente unificando en ella los muros del Salón de Claustros y el testero del piso sobre el Paraninfo, que Secall no había cerrado esperando a ejecutar el proyecto que implicaba una nueva galería en tres de sus lados en consonancia con la existente. Resulta obvio y muy acertado que el arquitecto había programado la obra en dos fases que debían ser ejecutadas una a continuación de otra para que pudiesen ser llevadas a buen fin y así cumplir con las indicaciones de los técnicos de Madrid que preferían y eran partidarios de fragmentar la materialización de las obras en dos para hacerlas asumibles desde el punto de vista económico, si bien introducían un matiz al diferenciar las obras de restauración de las de ampliación.

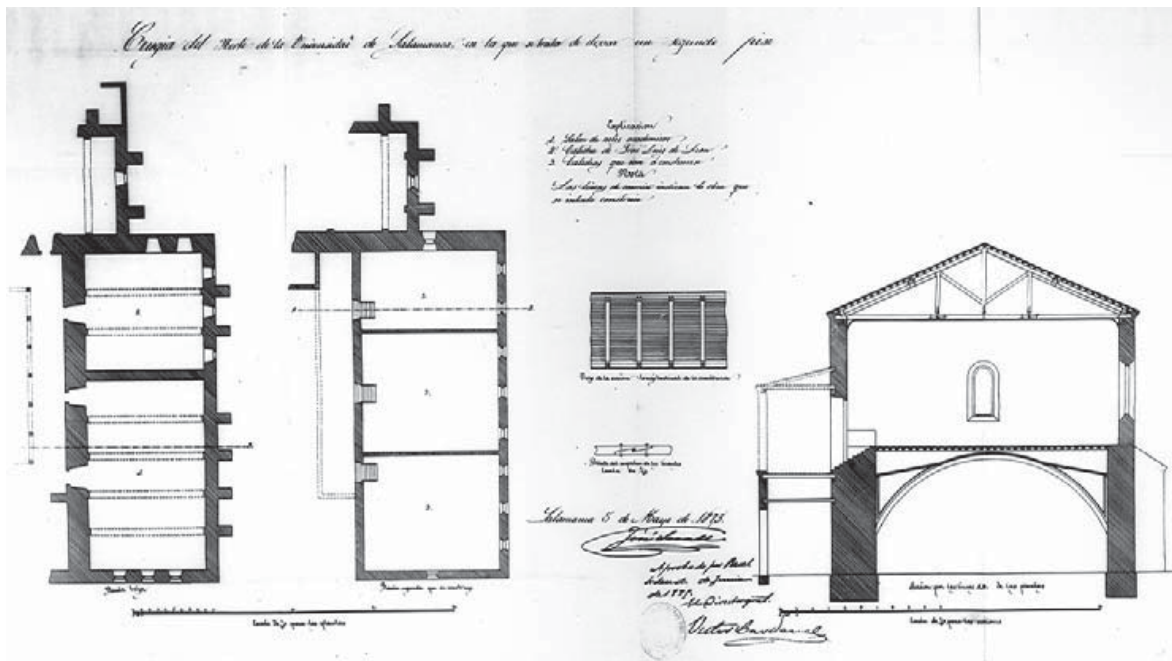


Fig. 2. Construcción de la crujía norte

En el dibujo que acompaña a la memoria se aprecia perfectamente en planta la galería provisional, que llegaba hasta las escaleras de acceso a la última cátedra; un dibujo de la armadura y un detalle del empalme de hierro de unión de los tirantes, algo necesario dada la anchura del salón. Se echan en falta en esta memoria las indicaciones de cómo se cerraba el testero que daba a la Plaza de la Torre, donde aparece dibujado un vano y que seguramente, dado su carácter provisional, no sería de gran interés, aspecto éste que aclara en la memoria general al decir que interrumpiría

la construcción de la pared un metro antes de confluir con la fachada, algo que se aprecia incluso hoy.

Pero este proyecto, muy antiguo en el tiempo, resultaba desfasado, se había convertido ya en una parte de uno más amplio que como hemos visto se venía gestando desde 1875, la ampliación de las Escuelas Mayores, elevando no solo la crujía norte sino también la que daba a la fachada de la *Plaza de la Torre*, nombre que aparece en los documentos, y completando las galerías cerrando así la segunda planta con una galería uniforme en sus cuatro lados.

EL PROYECTO DE AMPLIACIÓN DE LAS ESCUELAS MAYORES

Hemos localizado los proyectos, memorias y presupuestos originales que afectan a estas actuaciones en las Escuelas Mayores, dibujos que, fechados y firmados, ayudan a comprender mejor todo este largo proceso de ejecución tan dilatado en el tiempo y ciertamente complejo por los cambios que suponían en la nueva imagen del edificio y que en su ejecución tuvo que solventar no pocos problemas que iban surgiendo a medida que avanzaba la obra. José Secall y Asión presentaba un proyecto de *Ampliación de la Universidad de Salamanca* fechado el 2 de agosto de 1875, acompañado de una serie de planos, dibujos de determinados detalles, presupuestos detallados y de una memoria descriptiva que incidía en la brillante historia de la Universidad y justificaba la necesidad de la ampliación proyectada defendiendo las soluciones propuestas para configurar la nueva fachada monumental, que a lo largo del proceso de ejecución fue el tema más conflictivo.

Con referencia a las arquerías de las tres galerías entendía que repetir los arcos de la de poniente era lo acertado dada su suntuosidad y elegancia, siendo partidario de no incluir adornos ni relieves en los antepechos tal y como tenían los existentes pues lo único que harían sería encarecer la obra de manera innecesaria. La valoración artística que hacía de la fachada existente era demasiado pobre, llegando a criticar el escudo sobre la puerta, que él entiende que es obra del Renacimiento de escaso valor artístico y susceptible de ser colocado sobre una de las puertas de acceso a las nuevas cátedras, resultando significativo que no aluda a los del Tostado ni al escudo de la Universidad de la esquina del segundo piso. Eso sí, valoraba de manera muy positiva la unificación formal de la galería prescindiendo de los dos pasadizos que llevaban al Salón de Claustros y a las nuevas cátedras recientemente levantadas sobre el Paraninfo y el aula de Fray Luis de León. El presupuesto era muy detallado, tanto en lo referente al coste de los materiales como los jornales de las diferentes categorías de obreros que habían de trabajar, llegando a especificar hasta el tipo de piedra de Villamayor que había de emplearse, que sería de buena calidad, o la madera, de

los pinares de Valsaín o de Soria. Se incluían en las condiciones de ejecución que debería respetar el contratista los detalles técnicos al uso, especificando el tipo de ventanas, las características de los herrajes, de las puertas, etc., todo estaba perfectamente detallado.

El primer documento gráfico (fig. 3) consta de dos plantas, la baja y la principal. En la primera no hay mucho que comentar para lo que ahora nos interesa pues responde y refleja el estado que presentaban las Escuelas en aquella fecha y debería ser comparado con el levantado por Enrique María Repullés y Vargas en 1904, aunque sí hay que señalar que Secall dibujó la planta del patio como un cuadrado perfecto, aunque refleje desigual número de arcos en las galerías de poniente y naciente, detalle que curiosamente se repite en los dos planos anónimos del siglo XVIII. Más importante es la planta principal pues en ella se reflejan las obras proyectadas delineadas en color diferente. La reforma implicaba levantar, como ya hemos dicho, tres galerías de nueva planta (3) y elevar un piso en el lado septentrional (7), ya realizado en esta fecha, y sobre la fachada que se abría a la *Plaza de la Torre* (7), y aquí era donde se presentaban mayores problemas pues se recrecía toda la fachada afectando al Paraninfo recién reformado, a la portada más antigua de las Escuelas y al Salón de Claustros, lo que exigía un estudio detallado de la configuración del segundo piso y el estudio de la apertura de nuevos vanos.

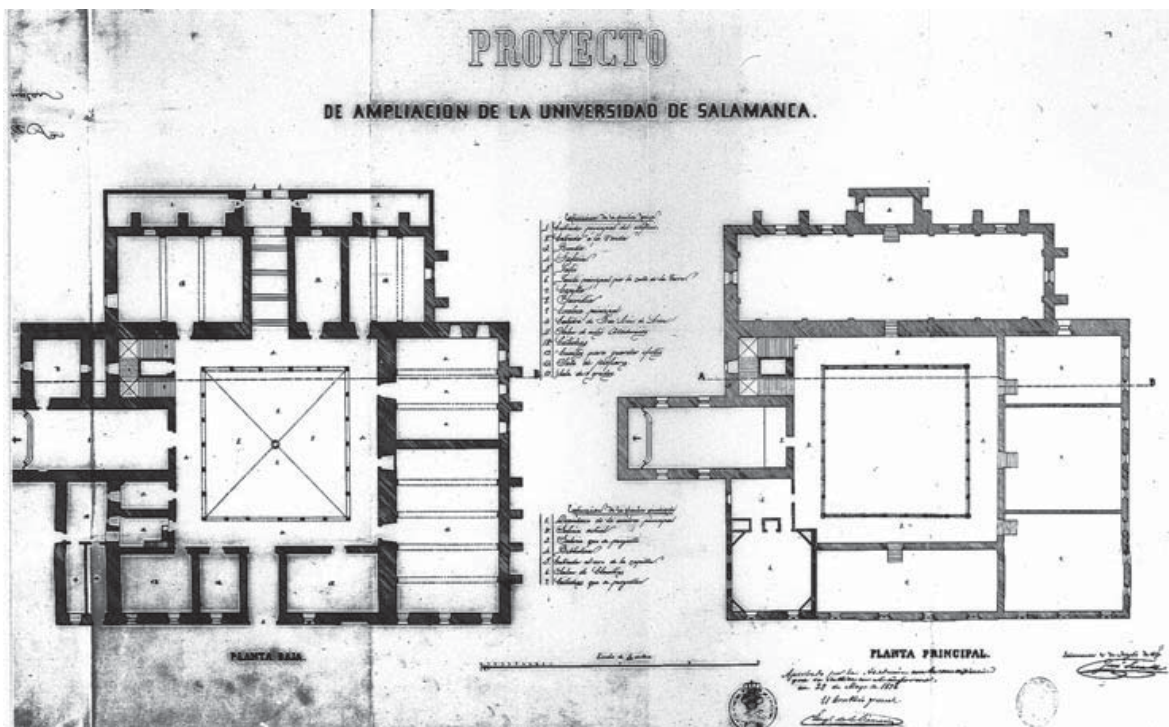


Fig. 3. Proyecto de restauración de las Escuelas Mayores

De los tejados de esta parte de la Universidad conocemos una fotografía de 1853 tomada por Charles Clifford donde se distinguen perfectamente las cubiertas de la fachada primitiva, apreciándose las del Salón de Claustros, la de la Sala de la Columna y la del aula Alfonso X el Sabio, el pasadizo que llevaba al Salón de Claustros y los tejados y contrafuertes del Paraninfo. Es importante reseñar el escalonamiento de las cubiertas y los escasos vanos que se abrían en la galería que daba acceso al coro de la capilla y al Salón de Claustros que no coinciden para nada con los dibujados por Sagarbinaga en su proyecto de ampliación¹⁸. Se acompañaba esta planta general de un corte transversal (fig. 4) que partía desde la sacristía, y reflejaba la caja de la escalera, el frente de la crujía de poniente, la única original con la galería de la crujía norte y las nuevas cátedras levantadas

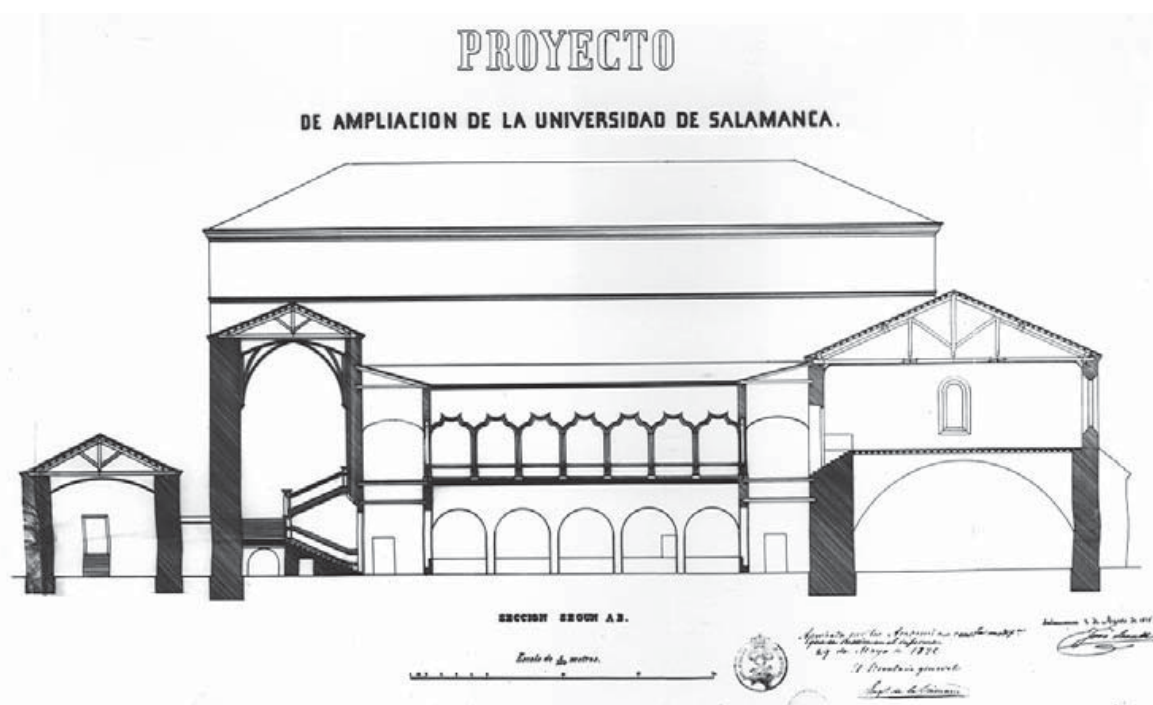


Fig. 4. Corte transversal

¹⁸ El fotógrafo Charles Clifford acompañó a Francisco Jareño y Alarcón y a los alumnos que realizaron un viaje de estudios a Salamanca en 1853. Realizó varias fotos de la Universidad y del patio de las Escuelas Menores. Una foto de la portada, de la que sacó cuatro tomas idénticas y en la que aparece el propio Jareño retratado, dos del patio de Escuelas Menores y una de la Torre de la Catedral en la que aparecen los tejados de la fachada de nacimiento de las Escuelas. De todas las fotografías repitió la toma cuatro veces. Realizaron seis dibujos de la fachada y uno del artesonado de la capilla del Hospital y 21 vaciados de yesos de detalles de la fachada, para lo cual levantaron un andamio y aprovecharon para dejarnos dos inscripciones: «Expedición de 1853» (sic). En 1872 Jareño realizó un dibujo de la fachada para ilustrar uno de los tomos de Monumentos Españoles, publicación de la que había sido nombrado su secretario. De los muchos dibujos y materiales que recopiló la expedición a Salamanca solo se han localizado cuatro o cinco de los dibujos y de las fotos se han conservado las 32, algunas son de Ávila y otra del castillo del Buen Amor, encuadradas en un álbum que se conserva en la Biblioteca de la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Sobre la Expedición de 1853, véase: Antonio CASASECA CASASECA, «Esculturas con historia...», *Boletín del Instituto Camón Aznar* (2012), en prensa.

sobre el Paraninfo y el aula de Fray Luis de León, mostrando perfectamente algo sobre lo que la Academia ya había llamado la atención al proyecto de Cafranga. Sobre los gruesos muros de la planta baja se levantarían paredes más ligeras, algo que no se cumplió del todo, y para salvar la bóveda del Paraninfo se hacía necesario que el pavimento de las nuevas salas estuviese ligeramente más elevado que el de la crujía, lo que se solventó de una manera práctica al crear una cámara entre el artesonado de las galerías de la planta baja y el pavimento de las que se proyectaban, y para salvar la diferencia de altura entre los pavimentos de las cátedras proyectadas y el de las nuevas galerías se construían unas sencillas escaleras.

Pero la singularidad del proyecto exigía un dibujo donde se mostrase el alzado de manera clara y precisa de la fachada que se abría a la *Plaza de la Torre*, la actual Plaza de las Cadenas, que sustituiría a la existente, algo que la Academia de Bellas Artes consideraba prioritario por ser la imagen que ofrecerían las Escuelas, una institución centenaria y con un pasado glorioso, al visitante que llegase a la ciudad. Se acompañaba del alzado proyectado para la fachada (fig. 5) y de los dibujos de los arcos que se levantarían para articular las tres galerías nuevas y los de las ventanas que se

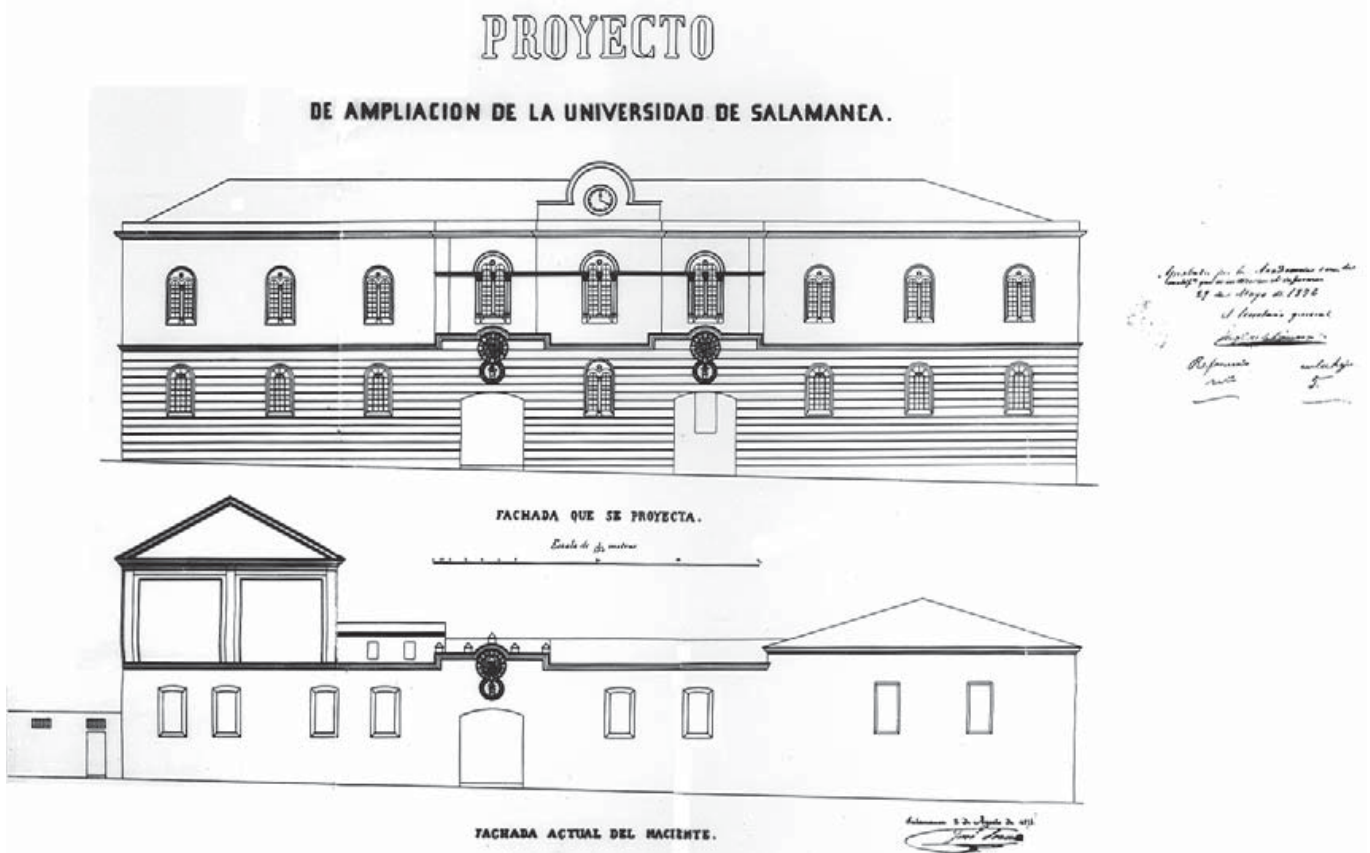


Fig. 5. Proyecto para la fachada de nacimiento

abrirían en la fachada (fig. 6). A juzgar por la primera solución propuesta, Secall quería convertirla en la entrada monumental de la Universidad, sin duda mediatizado por la importancia que había adquirido la zona tras la reforma de la Plaza de Anaya y siendo consciente que de autorizarse su proyecto sería su obra estrella que le daría fama y prestigio por la monumentalidad y grandeza que imprimía a esta parte del edificio, frente a la Catedral y en una zona monumental por excelencia que se potenciaría al máximo tras la apertura de la calle de la Rúa, cuyo proyecto se estudiaba por esa fechas y él obviamente conocía, y con la modernización de buena parte del caserío que la conformaba, como al final sucedió.

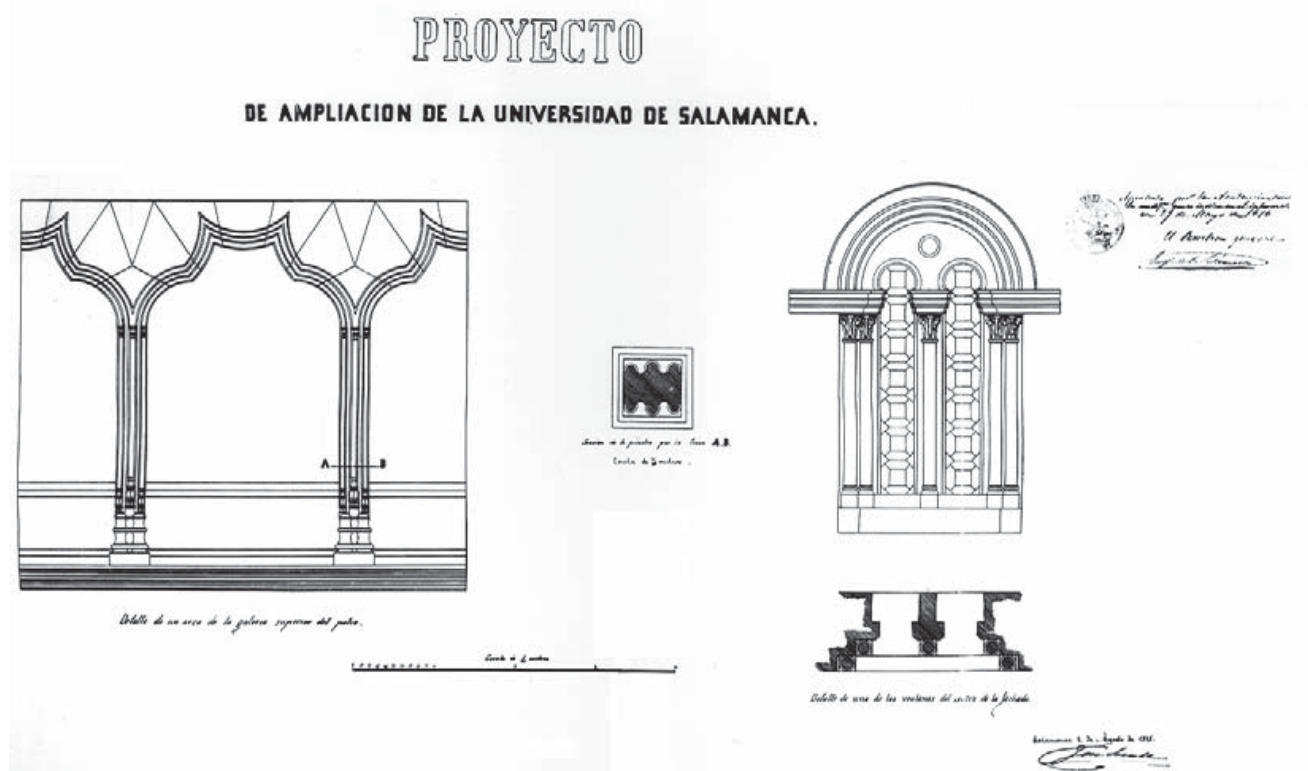


Fig. 6. Detalle de los arcos y ventanas

En cuanto a la fachada proyectada su idea era muy novedosa y digamos que hasta atrevida en cuanto a la organización de los dos pisos y los detalles de los vanos. Según su criterio y razonamiento, expuesto en la memoria, intentaba enlazar la nueva imagen de edificio con la etapa de más esplendor de la Universidad, que él entendía que era la época del Renacimiento y la medieval, que él llama Románico-Bizantina, muy en boga en aquellos años, de ahí que concibiese el piso bajo almohadillado, específica y aclara que se haría retallándolo, ventanas ajimezadas de medio punto con arquivoltas y columnillas coronadas por capiteles neorrománicos en los dos pisos, equidistantes, ordenadas verticalmente y con una cadencia que

sorprende por su sencillez, simetría que el arquitecto consideraba fundamental en su proyecto¹⁹.

Dado que tenía que respetar la portada existente, que justifica en parte por el interés histórico del escudo, aunque más adelante le reste importancia, propondrá una solución no exenta de originalidad y cierto atrevimiento que a día de hoy resulta chocante y sorprendente. Propone que esta parte resalte de alguna manera y para ello proyecta el piso bajo almohadillado, donde abre dos portadas gemelas realizadas por una imposta que se quiebra para acoger el escudo y con una ventana entre ambas, equidistante y a manera de eje compositivo, y un segundo cuerpo entre pilastras rematando en una peineta donde figura un reloj y tres ventanas de mayor tamaño que las del resto de la fachada. En esta parte central introducía impostas uniendo los salmeres de los tres vanos y unas pilastras laterales enmarcando el conjunto, todo ello con la única pretensión de resaltarla y valorarla. Observando la fachada que existía y comparándola con la propuesta se aprecia que lo único que respetaba era la portada de ingreso pues modificaba el testero neoclásico del Salón de Claustros del que hacía desaparecer su frontón y sus dos grandes recuadros que ayudaban a mitigar la incidencia del inmenso y macizo paredón que daba a la fachada principal de la Catedral.

El proyecto fue aprobado, es un decir, con muchas modificaciones y prescripciones, por la Real Academia de Bellas Artes el día 29 de mayo de 1876, según certifica el Secretario General Enrique (?) de la Cámara. Las críticas de la Academia se centraban en varios puntos importantes que en definitiva echaban abajo el proyecto obligando a rehacerlo. No se entendía la peineta con el reloj cuando ya existía uno real en el patio, se denostaban y prohibían los diseños de las ventanas y se descartaba el almohadillado retallado del primer piso, en definitiva le exigía un respeto formal que amortiguase la intervención sobre lo existente.

Con estas indicaciones, más bien órdenes de la Academia de San Fernando, Secall presentaba un nuevo proyecto de fachada que está fechado el 28 de septiembre de 1876 (fig. 7). El proyecto, que se corresponde con la fachada existente, se acompañaba de una adición a la memoria del 2 de agosto de 1875. Descartaba totalmente su primera idea y estaba en línea con las demandas de la Academia que imponía una intervención mínima que afectase lo menos posible al monumento. Partiendo del respeto a la portada original, el diseño presentaba una simplificación formal y compositiva de lo que él había pensado que sería una fachada monumental y suponía una modificación notoria sobre su primer proyecto. En el piso bajo mantuvo los cuatro vanos que se abrían a la derecha de la portada, dos correspondientes al Paraninfo y los del aula Fray Luis de Vitoria, respetando

¹⁹ *Ampliación de la Universidad de Salamanca. Documento n.º primero. Memoria descriptiva. Primer ejemplar.* Consta de 15 folios a los que hay que añadir *Estados de precios y presupuesto.*

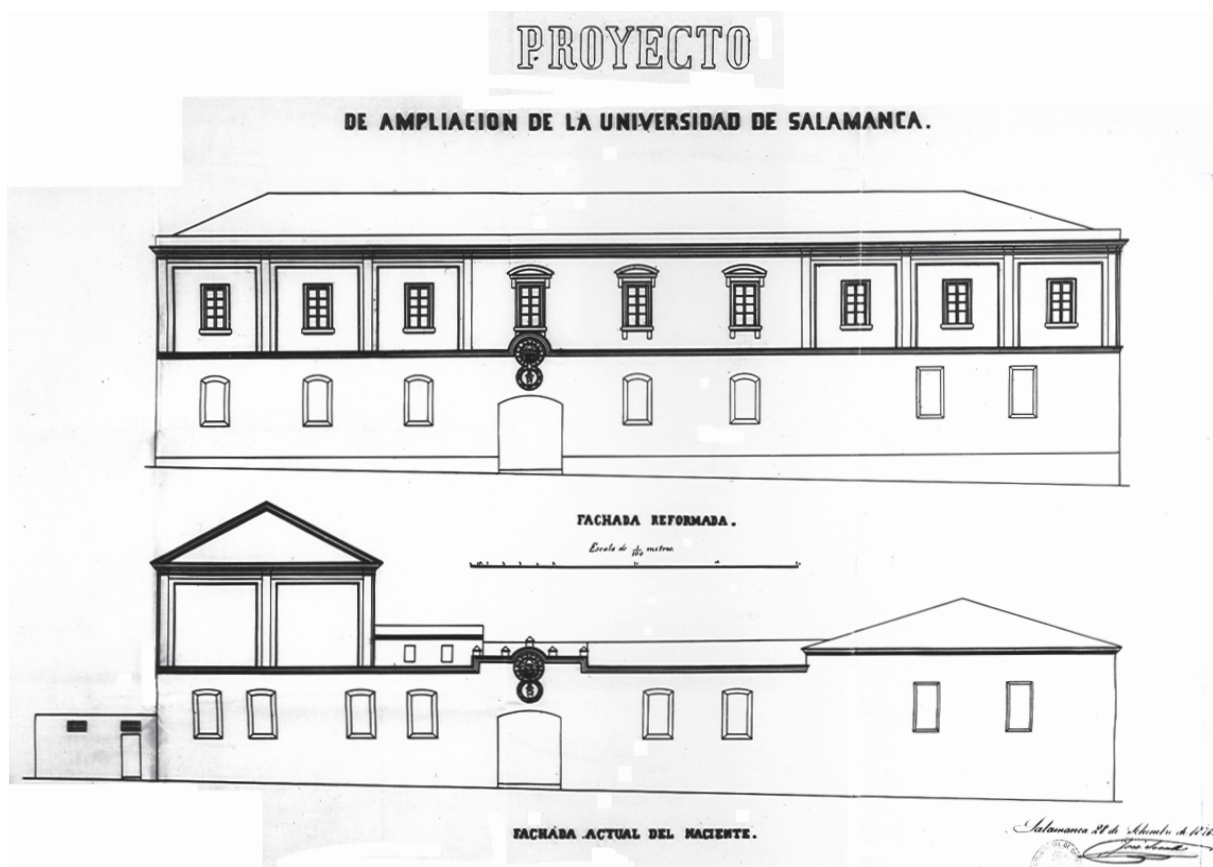


Fig. 7. Fachada. Proyecto actual

el espacio intermedio, macizo por corresponder al grueso muro lateral del Paraninfo. A la izquierda de la portada, donde se abrían cuatro vanos, fue el único punto donde se permitió una pequeña licencia, mantuvo los dos vanos extremos en su lugar, cegó los dos centrales y abrió uno en el centro. Ciertamente en el piso bajo su intervención puede considerarse más que respetuosa con lo existente, pero en el piso superior se permitió dar rienda suelta a su imaginación y su formación profesional de arquitecto que acababa las imposiciones de la Academia y sobre todo muy en línea con las directrices historicistas que imperaban en España en aquellos años. Contaba con dos problemas a resolver, en los laterales de la fachada se levantaba el Salón de Claustros del que sobresalía su gran frontón y la articulación del muro formando dos grandes cuadrados entre pilastras, recercados y rehundidos según parece. En el otro extremo se alzaba el frente de la crujía levantada sobre el Paraninfo que, recordemos, había dejado sin cerrar. La solución de estos extremos vino determinada por un intento de recrear el frente del Salón del Claustros pero prescindiendo del frontón y añadiendo un tercer recuadro, solución que justificó de forma clara en su memoria y que repitió en el otro extremo dejando para el espacio central, la única

parte en que disponía de total libertad compositiva, tres vanos con frontones curvos y ménsulas. No hace falta ir muy lejos para ver de dónde tomó la inspiración para la parte central pues con ligeras variantes está en el del piso superior del cercano Colegio de Anaya.

La solución fue tan del agrado de la Academia que hoy es la que vemos, pero Secall se dio cuenta de inmediato y fue consciente de que lo que él había buscado sólo se había logrado a medias. Se había perdido el carácter monumental que él creía que necesitaba el edificio, y la eurythmia y proporción que defendía sólo se daba en el piso superior, donde las referencias historicistas son bien patentes, hasta el punto de que para lograrlo las ventanas del Salón de Claustros son fingidas. Como arquitecto no estaba contento con su obra, especialmente con el cuerpo bajo, pesado, macizo y anodino y así hasta el último momento intentó modificar la fachada buscando esa simetría que había inspirado su primer proyecto, hasta el punto de que el 3 de febrero de 1887 propuso una tercera solución para la fachada en la que reiteraba la necesidad de la segunda puerta, simétrica a la existente, buscando esa armonía y potenciando así de manera muy clara el cuerpo central (fig. 8).

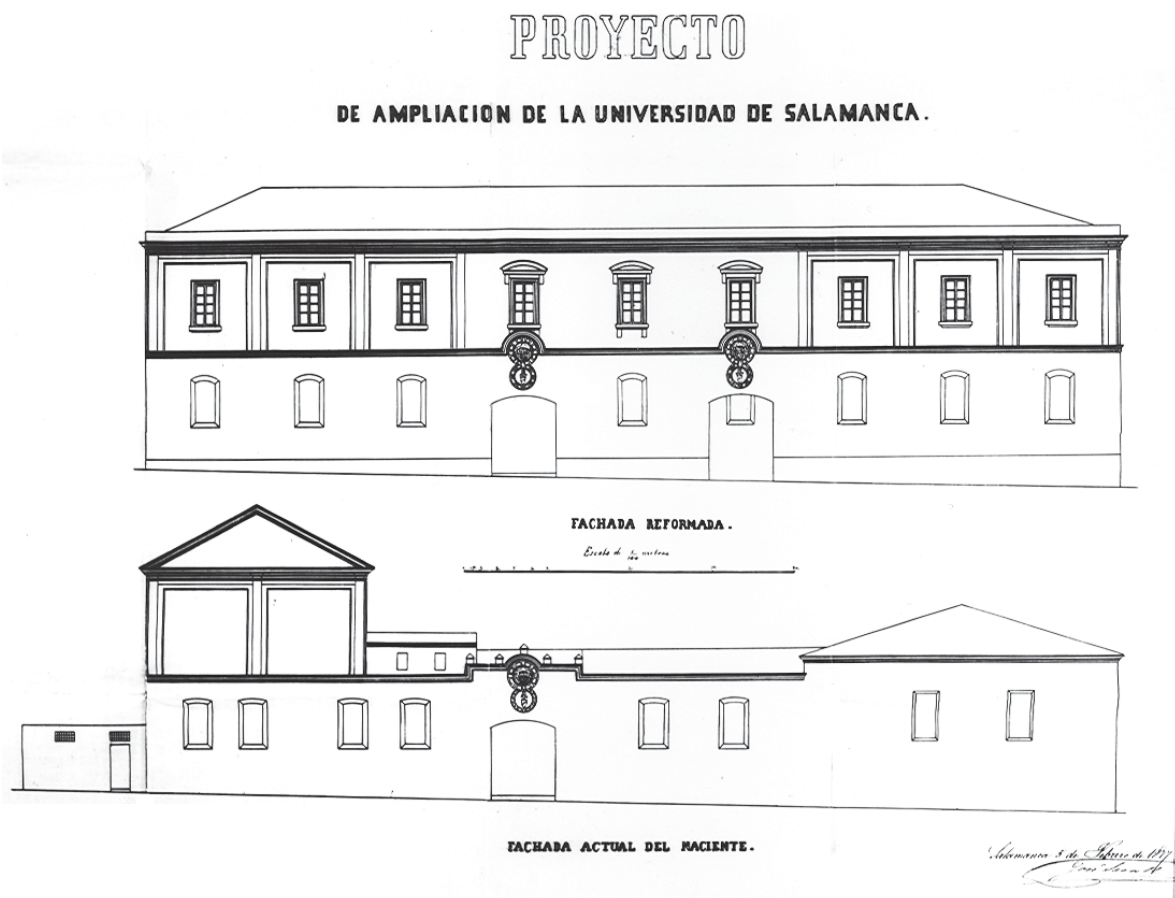


Fig. 8. Fachada de nacimiento. Última propuesta

LOS PROBLEMAS SURGIDOS EN EL DESARROLLO DEL PROYECTO

En el desarrollo y ejecución de estas obras, muy importantes cualitativa y cuantitativamente por la intervención y alteraciones a que fue sometido el edificio, fueron surgiendo problemas cuya solución implicaba alguna reforma de entidad importante que muchas veces al visitar el edificio pasa desapercibida. El primer imprevisto se le presentó al levantar los tejados y desmontar la armadura de la crujía de la fachada y encontrarse que el muro interior que daba a la galería era de terrizo y no podría soportar el peso del piso de sillería que se quería levantar y que la vigería de esta crujía y el entablonado sobre la vigería de la septentrional estaban carcomidos totalmente y había que sustituirlos. La Junta de Obras de la Universidad, presidida por el Rector y compuesta por Juan Orense, ingeniero de caminos, el arquitecto Secall y Juan González, secretario, trató el tema en su reunión de 7 de julio de 1877 escuchando la exposición del arquitecto y aprobando su memoria, el plano, el alzado presentados (fig. 9) y la reforma del presupuesto. Secall presentó en esta reunión el proyecto, fechado el 2 de julio de 1877, proponiendo que toda la pared que iba desde la Sala de la Columna hasta la puerta de entrada al Paraninfo se hiciese de piedra de sillería modificando obviamente las puertas de ingreso a estas dependencias, entre ellas la de la antigua capilla, la del aula Francisco de Vitoria y la actual de Alfonso X el Sabio, reformas que aún son bien visibles y nos permiten afirmar

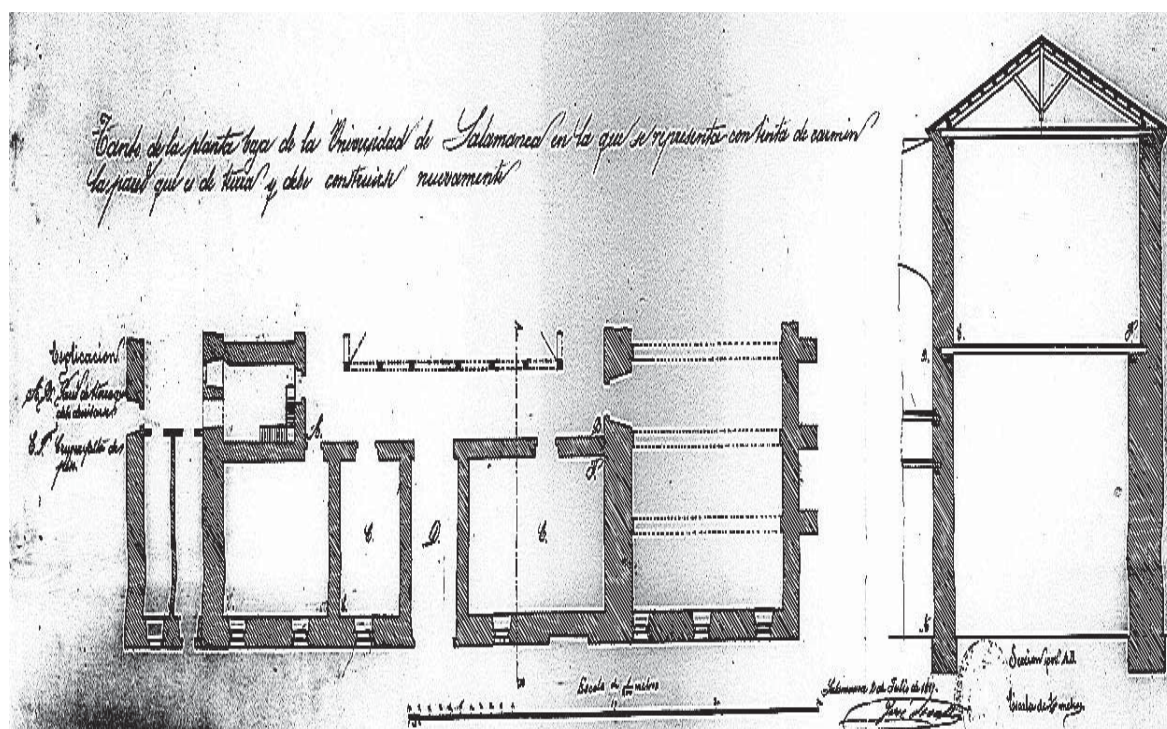


Fig. 9. Proyecto para sustituir el muro de la crujía de nacimiento

que no se modificó la entrada del aula de la Columna. Secall indica en su memoria que la pared hacia la galería estaba pintada y que los interiores se encontraban empapelados, señalando el precioso artesonado del, según él, vestíbulo, que no se tocó en esta intervención.

El presupuesto era adicional al general aprobado el 2 de agosto de 1875 para «las obras de ampliación de la Universidad de Salamanca» y ascendía a 11.424,81 pesetas, llamando la atención algunas partidas. Se presupuestaba una cantidad «para los apoyos para todo el piso de la galería y artesonado con objeto de desmontar la pared; entablonaba el Paraninfo y la cátedra de Fray Luis de León» y ponía «un techo raso para la crujía excepto el trozo en que va el artesonado de la entrada».

Pero en una obra de esta envergadura era lógico que surgiesen más imprevistos y problemas que conviene reseñar y comentar. El día 23 de abril de 1878, el Rector presentaba otro presupuesto adicional dirigido al Director General de Obras Públicas en el que se incluían las obras siguientes: «...distribución del espacio de la planta alta nuevamente construida; el desmonte y reconstrucción de los arcos del lienzo norte de la galería baja, que presentaba un desplome que hacía imposible levantar sobre ella la galería superior y por último el decorado y ornato del Paraninfo destruido en parte por las exigencias de la obra y muy deteriorado por las obras llevadas a efecto». Justificaba la nueva inversión de manera clara y precisa pues las obras que se proponían eran «el complemento necesario del proyecto primitivo puesto que se trataba únicamente de hacer la distribución de espacios, como se considera mejor para las necesidades del servicio, declarando el Rector que había consultado al Claustro pensando en la futura Ley de Enseñanza que entonces se discutía en las Cortes». El 28 de abril de 1878 se pasaba la petición del Rector al informe de la Sección primera de la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos, suponiendo que fue aprobado²⁰.

El 11 de noviembre de 1879 Secall, a instancias del contratista, dio aviso al Rector de haber terminado las obras de ampliación de la Universidad, siendo recibidas provisionalmente por la Junta de Obras el 17 de julio el 1880²¹ y provisional y definitivamente por la Dirección General de

²⁰ AGA. Archivo de Educación y Ciencia. Legajo 31/8211. El legajo lleva la siguiente inscripción en su primera hoja: *Año de 1864 y 1876-1881. Ministerio de Fomento. Obras Públicas. Negociado de Construcciones Civiles. Provincia de Salamanca. Expediente de obras en la Universidad de Salamanca. N.º 1080, ff. 65-77*. Se trata de dos documentos de importancia excepcional. El primero es un escrito del Rector dirigido al Director General de Obras Públicas pidiendo que se realicen ciertas obras de ampliación por haber detectado algunos problemas en los arcos de la crujía norte. El segundo, fechado el día 10 de julio de 1878, es el acta de la sesión de la Junta Consultiva de Caminos Canales y Puertos, en el que se trata de la ampliación de las obras de las Escuelas Mayores, refiriéndose al documento enviado por el Rector en el que manifiesta: el desplome de los arcos de la galería norte; que el Claustro de Doctores había decidido trasladar las cátedras del piso bajo al superior y que era necesario tabicarlas, aparte de las obras necesarias de estucado del Paraninfo, valorando el presupuesto de contrata en 10.643,66 pesetas.

²¹ AUSA. *Memoria del curso 1879-1880*, p. 13.

Obras Públicas el 19 de enero y el 28 de agosto de 1881, tal y como se recogía en la Memoria del aquel curso, donde se exponía un resumen, especialmente interesante, de lo construido en estos años:

Se ha regularizado la galería de arcos del patio en el piso principal, haciendo los otros tres lados del mismo orden que el único existente, terminando todo el piso principal con las crugías del Norte y del Este, dando lugar la construcción de ésta a la reedificación de la fachada correspondiente, más en armonía con la grandeza del edificio, éste resulta en mejores condiciones para atender con independencia y comodidad a las múltiples necesidades de las enseñanzas a que se consagra. Además de la alegre y espaciosa galería que hoy circunda al patio en dicho piso, se han hecho cinco cátedras a cual más capaces y abrigadas, de mejores luces que las de la planta baja, y con sus salas de descanso de independiente entrada a la de los alumnos, para los catedráticos. A la magnífica Biblioteca instalada en el mismo edificio se le ha / destinado otras dos dependencias, salas de muy regulares dimensiones con lo que se ha facilitado la ordenada colocación de algunos bastantes cientos de volúmenes que yacían arrinconados y obscurecidos... Otras obras de consideración han tenido lugar a causa del mal estado del edificio y que han surgido accidentalmente... paredes que a la simple vista parecían de fábrica de mampostería resultaron ser de tierra por lo que fue preciso desmontarlas y volverlas a construir. La galería de arcos del lado Norte por su estado ruinoso hubo que apearla por entero, y en el ángulo que la misma forma con los lados del Sur y del Oeste en el piso principal, se presentaron grandes dificultades al estudio de un nuevo enlace debidas a faltas de su primitiva construcción...²².

Seguramente en la descripción de las obras realizadas supongo que hay un pequeño error pues la galería norte no forma ángulo con la sur.

Tras cuatro años y muchas peripecias las obras de ampliación se daban por terminadas y hoy no podemos por menos de preguntarnos si la elección de la fachada actual fue la más acertada.

Pero resulta importante, significativo y creo que necesario hacer algunas reflexiones. Las obras de restauración llevadas a cabo en los últimos años han permitido conocer mejor las obras efectuadas en el siglo XIX. Se ha podido recorrer la cámara que hay entre las techumbres de las galerías del piso bajo y el solado de las superiores; se han picado los muros de la antigua capilla y se han hecho catas en los muros del Paraninfo, lo cual nos permite conocer mucho mejor las Escuelas Mayores pues se ha podido, entre otras muchas cosas, constatar que los muros laterales de la antigua capilla son de terrizo y ladrillo, y que sobre la techumbre de la galería de nacimiento, en el ángulo de acceso a Mercatus, aún se puede ver perfectamente cómo estaba construida toda esta pared. En el Paraninfo hemos podido ver los arranques de los lunetos de las bóvedas y los vanos macizados que se reflejan entre los contrafuertes exteriores...

²² AUSa. *Memoria del curso 1880-1881*, pp. 11-12.